

Y cuando piden caricias
sus manos en paz, abiertas,
con sonrisas de miel dulce
a cambio de la ternura,
hay cascabeleo de hierro,
crótalos de caracolas,
y ecos de luz y palabras,
estrenando primaveras
para hogares de silencios...

¡¡Devuelvo, Señor, tus ojos!!,
que se ha cumplido mi sueño;
negro color hizo diana
en mi corazón abierto...

María Luisa Menchón

Medialegua, 24-9-2000

(De la Asociación de Escritores y Artistas Españoles)

Para el Día Internacional de los Derechos del Niño